

TERCER SEMINARIO WEB INTERNACIONAL TEAC - 25 DE MAYO DE 2021

MUJERES EN EL LIDERAZGO EN LA EDUCACIÓN TEOLÓGICA - DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

Rvda. Dra. Lydia Mwaniki

Directora de Género y Mujeres - Conferencias de todas las Iglesias de África (AACC)

Introducción

La incorporación del género en los discursos teológicos ha sido una larga lucha en la historia de la tradición cristiana, hasta hace muy poco. La teología fue definida por los hombres y en términos de la relación de Dios con el género masculino. Esta disparidad de género se debe en parte a la lectura selectiva de la Biblia para negar la ordenación de mujeres al ministerio ordenado y posiciones de liderazgo en la iglesia.

Compartiendo Mi Historia de Mujeres en el Liderazgo en Educación Teológica

Mi lucha con la teología y las mujeres en el liderazgo de la iglesia comenzó cuando todavía estaba en el vientre de mi madre. Cuando mi madre tenía 4 meses de embarazo, expresó un deseo a Dios y dijo; "Dios, si el bebé que llevo es un niño, voy a lo dedicarlo a tu casa". Desafortunadamente para mi madre, yo era una niña. En ese momento, la teología de mi Iglesia Anglicana en Kenia y también la Iglesia de Inglaterra no permitía que las mujeres fueran ordenadas al ministerio.

Más tarde, después de la educación secundaria, ingresé a St. Andrew's Theological College, en Kenia Central, para obtener un certificado de 3 años de teología de 1987 a 1989, pero aun así, las mujeres aún no eran ordenadas. Mientras nuestros colegas varones se convirtieron en diáconos y luego fueron ordenados al ministerio presbiteral después de un período de prueba de seis meses, las mujeres obtuvieron la licencia como lectoras laicas y luego como diaconisas.

Me inscribí en la Licenciatura en Divinidad entre 1992-1995 en St. Paul's United Theological College, actualmente St. Paul's University en Kenia. Yo era una madre joven con mi

primogénito. En el primer año di a luz a mi segundo hijo y en el segundo año fui bendecida con mi tercer hijo. Fue una experiencia muy difícil estar embarazada, dar a luz a bebés y sobresalir en mis estudios, todo al mismo tiempo, pero encontré mucho apoyo de mi esposo. Me ordené mucho más tarde, después de completar mi maestría en Teología en Cristianismo Africano, después de haber servido 11 años como diácona.

Mi esposo me alentó a realizar un doctorado. Desafortunadamente, murió después de una breve enfermedad, solo dos meses antes de mi tiempo programado para mi doctorado en 2004. Fue todo un shock. Había comenzado una larga trayectoria de viudez. Sin embargo, después de 2 años, ingresé a la Universidad de Kwazulu Natal, en Sudáfrica, para mi doctorado y me gradué en 2010. Mi suegra, mi familia y mis amigos cuidaron de mis hijos mientras yo estaba fuera.

En 2012, me presenté como candidata a Obispa de la Diócesis de origen, pero incluso con mi doctorado, no tuve éxito debido a mi género femenino. Fui descalificada en circunstancias misteriosas.

Mi historia ofrece desafíos y oportunidades para las mujeres en el liderazgo de la educación teológica.

Desafíos

(A) Normas Sociales

- **Las Normas Sociales construyen masculinidades y feminidades de maneras asimétricas:** Los hombres son asociados a símbolos de *liderazgo, toma de decisión, conocimiento, jefatura, propiedad y superioridad*. Por otro lado, las mujeres son consideradas símbolos de debilidad, como ser más emocional que racional. Como tal, el liderazgo en todas las áreas de la vida, incluida la iglesia, está asociado con los hombres.
- Las **normas sociales** construyen roles de género: las mujeres están asociadas con el rol de nutrir y cuidar. En consecuencia, esto puede convertirse en un desafío para las madres jóvenes que desean continuar sus estudios, a menos que cuenten con el apoyo familiar que recibí de mi esposo y de mi suegra.

- Las **normas sociales** dictan el estatus social de una mujer que debe seguir la teología y otra que no puede. Tradicionalmente, hacer teología está vinculado a la ordenación o preparación para el ministerio de tiempo completo. Ciertas categorías de mujeres se consideran no elegibles para la educación teológica. Esto incluye madres solteras, divorciadas, mujeres que están separadas de sus maridos, a veces viudas y mujeres con discapacidad
- **Las normas sociales aceleran las prácticas culturales perjudiciales**, como la Mutilación Genital Femenina (MGF), que conduce al matrimonio infantil. El matrimonio infantil reduce las oportunidades de una niña para seguir una educación y una carrera significativa. En consecuencia, incluso las niñas que desean seguir la teología pueden no estar calificadas para ser aceptadas.

(b) Interpretación y Aplicación de textos bíblicos con preconcepción de género - Uno de los textos más influyentes es 1 Corintios 11: 7;

Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón.

Este texto, que en realidad excluye a la mujer de la imagen de Dios, fue adoptado por los futuros teólogos después de Pablo, en el sentido de que, dado que la mujer no es la imagen de Dios, no pueden representar al Dios masculino. Otros pasajes prohíben a las mujeres hablar en la Iglesia (cf. 1 Corintios 14: 34-35; 1 Timoteo 2: 11-12). Estos textos bíblicos refuerzan creencias tradicionales similares en las culturas patriarcales, donde, tradicionalmente, las mujeres no asumen autoridad sobre los hombres.

Oportunidades

(a) Mi historia de éxito

Comparto mi historia de éxito para desafiar las normas sociales con prejuicios de género. A lo largo de la historia, he desmitificado las normas que mantienen a las mujeres en casa y la creencia de que las mujeres no pueden liderar a los hombres. Al hacerlo, animo a las mujeres, incluidas las viudas y las niñas, a sobresalir en el liderazgo.

b) Interpretar la Biblia de maneras que den vida a mujeres y hombres

Las teólogas africanas ofrecieron nuevas maneras de leer la Biblia en formas que afirman la vida a través de la hermenéutica feminista.

Como erudita bíblica poscolonial, publiqué un libro que ofrece crítica bíblica poscolonial y la hermenéutica feminista poscolonial como métodos para interpretar textos bíblicos tendenciosos de género de manera liberadora para mujeres y hombres. El título del libro es: *Gender and Imago Dei: A Postcolonial African Reading of 1 Cor 11:1-16*. Está disponible en Amazon.

(C) Mi educación, ordenación y experiencia

Mi educación, ordenación y función actual como Directora de Género y Mujeres en AACC (Consejo Pan Africano de Iglesias) me ha dado una amplia gama de experiencia en la defensa de la justicia de género y el empoderamiento de mujeres y niñas en África y más allá.

Mi contribución a la iglesia y la sociedad como erudita y astuta defensora de la justicia de género en África recibió reconocimiento al recibir el Premio Lanfranc a la Educación y Becas del Arzobispo de Canterbury el 30 de junio de 2020.¹

(d) Teología Engendradora: El rol del círculo de teólogas africanas preocupadas

En reacción a la teología prejuiciosa de género, las Escrituras, la interpretación, la tradición de la iglesia y la cultura africana, las Teólogas Africanas, por iniciativa de la Profesora Mercy Oduyoye, lanzaron “El Círculo de Teólogas Africanas Preocupadas” en 1989.² El círculo engendró la educación teológica de las siguientes maneras, entre otras:

- Desarrollo de currículo con perspectiva de género en la educación teológica
- Liberalizar la educación teológica, alentando a las categorías excluidas de mujeres a buscar capacitación teológica laica y ofreciéndoles becas de estudios.

e) Influencia de las campañas mundiales y continentales por la justicia de género en los líderes religiosos

¹ <https://www.archbishopofcanterbury.org/news/latest-news/archbishop-canterbury-announces-2020-lambeth-awards-recipients>

² Para obtener más detalles sobre el Círculo, consulte Phiri, 'Major Challenges for African Women'.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), la Agenda 2063 de la Unión Africana y muchas agendas de desarrollo nacional se centralizaron en la justicia de género. Estas campañas de defensa de derechos tienen un impacto sobre la justicia de género en la iglesia, especialmente debido a la creciente participación de los líderes religiosos en la promoción de estas metas de desarrollo.

(d) Compromiso de los hombres en la defensa de la justicia de género: la contribución del Consejo Pan Africano de Igleais

En reconocimiento del importante rol de los hombres en la defensa de la justicia de género, el Consejo está estableciendo Plataformas de Hombres Defensores por la justicia de Género en países piloto identificados en África. Las plataformas tienen como objetivo amplificar las voces de los hombres, especialmente de los líderes religiosos, para eliminar todas las formas de discriminación y violencia de género. Por lo tanto, los líderes de la iglesia están más sensibilizados para aumentar la participación de las mujeres en el liderazgo de la iglesia.

(e) Por último, la otra oportunidad es que la actitud hacia las mujeres en puestos de liderazgo está mejorando lentamente. La Reverendísima Dra. Emily Onyango, por ejemplo, ha sido consagrada como la primera mujer Obispa de la Iglesia Anglicana de Kenia en marzo de 2021. Más mujeres ocupan puestos de liderazgo en la iglesia, en la sociedad y en la escena política.

Conclusión

En conclusión, engendrar teología y la plena participación de las mujeres en el liderazgo de la iglesia es fundamental para el logro de la justicia de género en la iglesia y en la sociedad, y una forma significativa de respetar la dignidad y la imagen de Dios en cada ser humano, así como como mejorar la agenda del desarrollo global y continental.